

Autor

Osuna Luque, Rafael

Reseña

Grupo Gorgias: Enseñar a debatir. Ediciones de la Universidad de Murcia, 2013, 357 páginas.

Texto

La sociedad actual valora y reconoce a las personas que demuestran una destacada competencia comunicativa, pues las relaciones sociales y las posibilidades de trabajo dependen, en buena parte, de nuestra capacidad para interactuar con los demás y para expresarnos oralmente. Ni la escuela ni el profesorado pueden obviar estas cuestiones tan relevantes y de ahí la importancia de la publicación de este libro que tiene como objetivo principal favorecer que el alumnado aprenda a expresar con claridad sus ideas, a construir argumentos convincentes y a hablar en público.

Según sus autores, en los centros educativos debería ser una prioridad aprender a resolver las diferencias mediante el buen uso de la palabra y la argumentación, pues esto evitaría la utilización abusiva de la memoria y potenciaría el uso de la razón. También serviría para revalorizar la expresión oral en las aulas, que ha sido la gran olvidada en nuestra educación, desde hace mucho tiempo. En definitiva, si hubiera más debates en los centros educativos se aprendería a dialogar y a argumentar, y todo ello sería una garantía para que la sociedad se beneficiara de la existencia de ciudadanos más capacitados para expresar sus opiniones. De esta forma, algún día sería posible evitar los lamentables espectáculos de algunos programas de televisión que solo sirven para evidenciar el desconocimiento que existe sobre los contenidos que se recogen en este libro.

En las páginas de esta publicación están los frutos del trabajo que, durante varios años, ha desarrollado un grupo de profesores y profesoras de Educación Secundaria que han utilizado el debate entre el alumnado como instrumento para fomentar la práctica de la argumentación en el lenguaje oral. Gracias al programa ARCE del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, este Grupo Gorgias ha podido difundir las experiencias que venían desarrollando sobre los debates y la argumentación y, sobre todo, ofrecer al resto del profesorado aquellas técnicas que pueden emplearse para lograr que el alumnado aprenda a ser crítico, a utilizar argumentos basados en la razón y a expresar sus opiniones en público.

Hay tres núcleos temáticos principales. En una primera parte se reflexiona sobre las raíces históricas de la argumentación oral y el debate y se defiende que su utilización ofrece grandes posibilidades y ventajas. Hay una segunda parte que está dedicada al conocimiento de las habilidades necesarias para conocer los entresijos de un debate o una confrontación de argumentos y en la que también se ofrecen las mejores técnicas para superar los diferentes obstáculos: el miedo escénico, la pronunciación y el lenguaje no verbal, así como el uso de antiguos y nuevos recursos estilísticos retóricos, la

búsqueda de información y la construcción de argumentos, la detección y crítica de falacias argumentativas, por ejemplo. Finalmente, en la tercera parte, se analiza la experiencia educativa de los Torneos de Debates Gorgias que se han desarrollado en cada uno de los centros que han participado en este proyecto.

También hay una idea que merece destacarse: los debates argumentativos y el pensamiento crítico deberían figurar en todas las etapas educativas, pero especialmente, en los años finales de la Educación Secundaria y el Bachillerato porque en ese momento es cuando los jóvenes alcanzan el suficiente grado de madurez para hacer que los debates resulten más provechosos.

En definitiva, se trata de un libro que aborda asuntos de gran interés en nuestra escuela y en nuestra sociedad, pues no solo tiene utilidad para el profesorado, ya que cualquier persona preocupada por mejorar la forma de expresar sus ideas encontrará en sus páginas numerosos consejos para lograrlo. Desde la época de la Grecia clásica, la Retórica se ha preocupado por recoger los procedimientos y las técnicas que servían para optimizar la utilización del lenguaje y hacer posible una mejor persuasión y comunicación. Deberíamos conocer sus principios y recomendaciones pues tienen una gran utilidad práctica y muchas veces cometemos grandes errores por desconocer aspectos que son básicos desde hace muchos siglos. Por tanto, las recomendaciones que se hacen en esta publicación tienen una gran utilidad para todos, pues son muy pocos los que manifiestan desinterés por mejorar la expresión oral y por conocer los consejos para ser un buen orador.

Finalmente, esta publicación es también un ejemplo del buen hacer del profesorado de Secundaria, que goza de una preparación que no siempre se aprecia ni considera y que, a pesar de las circunstancias tan poco propicias en las que desarrolla su labor, no cesa en su empeño de alcanzar una mejor formación con la que hacer frente a los retos educativos actuales.